

MAXI
CABANNE

A
PREN
DIZ

PREGUNTAS PODEROSAS
RESPUESTAS PARA EL CAMBIO



APRENDIZ

Cabanne, Maxi

Aprendiz : Preguntas poderosas. Respuestas para el cambio / Maxi Cabanne. - 1a ed. -

Córdoba : 2020.

180 p. ; 23 x 15 cm.

ISBN 978-987-4433-51-0

1. Coaching. I. Título.

CDD 330.01

MAXI CABANNE

APRENDIZ

PREGUNTAS PODEROSAS
RESPUESTAS PARA UN CAMBIO

*A Tobías, por quien me
declaro Aprendiz todos los días.*

*A todos aquellos que aún creen
que la vida se puede re-diseñar
todos los días, y deciden hacerse
responsables de su destino
para lograr su bienestar.*

ESCRIBIR UN LIBRO

APRENDIZ

Este libro es el fruto de cuatro años de reflexiones en medio del transcurrir de la vorágine de la actividad diaria. Nace de la necesidad de detener el accionar automático en el cual habitamos gran parte del día para hacernos una pregunta que nos lleve quizás a una respuesta que aún no tenemos para lograr resultados que hoy no estamos logrando.

Vivimos con respuestas a preguntas que nunca nos hicimos. Me refiero a que todas nuestras acciones devienen de nuestra historicidad (lo que somos capaces de interpretar de nuestra historia) y son la respuesta automática a muchísimos años en donde lo que aprendimos de nuestros padres, nuestros familiares, nuestros amigos, maestros o mentores marcan cuál será el hábito que determinará nuestro actuar. Nos educaron con la idea de que es importante tener la respuesta correcta a todas las preguntas y así transcurrieron nuestros primeros años de infancia, creando el hábito de que el conocimiento, la información y el tener una respuesta correcta rápida van a marcar nuestro éxito o fracaso en la vida.

Steve Jobs, cofundador de Apple –una de las empresas más exitosas de nuestra era y reconocido como uno de los empresarios más exitosos del mundo– impulsaba a otras personas a convertirse en profesionales exitosos a través de tres preguntas: ¿Qué no funciona? ¿Por qué? ¿Es lo mejor que puedes hacer?

De esta manera impulsaba a sus equipos de trabajo a encontrar nuevos caminos y crear los productos más innovadores de la empresa. “La calidad de nuestro pensamiento está en la calidad de nuestras preguntas”, dice uno de los libros publicados por The Foundation For Critical Thinking (Fundación del pensamiento crítico) en el año 2002, donde define que mientras que las preguntas impulsan el pensar hacia adelante, la respuesta es una pausa en el pensar.

Este libro es una invitación a hacernos preguntas que a menudo no nos hacen (y mucho menos nos hacemos) para poder cuestionar nuestro accionar automático y poder diseñar nuestro estar siendo (Dasein - Heidegger) de una manera reflexiva y lograr de esa manera conectar con nuestro SER, con lo que nuestra corporalidad, emocionalidad y pensamiento (lenguaje) nos quiere transmitir en cada momento para SER los responsables de nuestra realidad y nuestro destino.

En este libro navegaremos preguntas sobre nuestras emociones, sobre nuestro cuerpo, sobre nuestras relaciones laborales, familiares y de pareja; preguntas que nos lleven a reflexionar: ¿cómo nos estamos comunicando? ¿De dónde viene nuestro miedo? ¿Cómo puedo manejar (y asumir) la culpa? ¿Qué necesito para confiar? Y muchas otras preguntas en las cuales seremos invitados a encontrar nuestra propia respuesta, a detener el mundo para reflexionar antes de accionar. Por sobre todas las cosas este libro nos llevará a hacernos responsables de crear el futuro que decidamos todos los días y para navegar este mar juntos los invito a declararnos Aprendices para desde ahí poder tomar lo que este camino nos entregue.

Dos minutos para preguntarte

Durante el día me pasaba mucho tiempo en el auto por cuestiones laborales, yendo de un lugar a otro; mientras pensaba en una u otra cosa, llegaba a nuevas conclusiones o a nuevas preguntas. Pasado el tiempo tomé la decisión de grabar esas nuevas preguntas y ofrecérselas a otras personas en las redes sociales en videos que llamé “2 minutos de provecho en el tráfico” para que tuvieran la posibilidad de encontrar nuevas reflexiones y puedan, quizás, sacarle provecho.

El resultado fue que muchas personas me escribieron para contarme que compartir esas reflexiones y preguntas también les sirvió. Recibí muchas muestras de afecto y agradecimiento, pero también recibí algunas críticas. Hubo gente que no acordaba con lo que yo compartía, se expresaban con violencia y hasta hubo quienes me escribieron para manifestarme que perdieron preciosos minutos viendo estos videos.

Esto me llevó a reflexionar si debía seguir haciendo los videos y la respuesta vino desde la declaración de *Aprendiz*, donde pude ver que lo que buscaba no era enseñar, ni dar una respuesta correcta que le guste a todo el mundo sino compartir preguntas que quizás nos hagan observar algo diferente y desde ahí lograr un nuevo aprendizaje para tener nuevas prácticas y mejores resultados.

Cuando nuestro objetivo es el aprendizaje, soltamos toda pretensión de agrandar, de cumplir expectativas ajenas y ponemos el foco en observar ¿qué es lo que me falta aprender para

crecer, mejorar y tener mayor bienestar en mi vida? Es decir, ¿qué me falta aprender para cambiar?

Cuando nos declaramos aprendices ponemos el foco y la responsabilidad del cambio en nosotros mismos. Ahí encontramos el poder de cambiar nuestras vidas sin depender de que el mundo se adecue a lo que esperamos, para nosotros adecuarnos al mundo.

Con este libro me declaro nuevamente *Aprendiz*, me hago responsable de compartirles los aprendizajes que en estos cuatro años me llevaron a ser quien estoy siendo y les ofrezco las mismas preguntas que me acompañaron en este recorrido, deseando que encuentren sus propias respuestas que los lleven a nuevos caminos dentro de este mundo lleno de incertidumbre.

No tenemos acceso a conocer la realidad. Solo podemos dar cuenta de “nuestra” realidad. Por lo cual, lo que llamamos “realidad” es un espacio temporal de certidumbre compartida. Con algunos, nunca con todos. Acordamos con otros qué es verdadero para nosotros hoy, según premisas de base que son fundamentales en nuestra identidad racional pero principalmente en lo que sentimos que somos. No podemos conocer la verdad, no tenemos acceso a ella, no porque la verdad no exista (no lo sabemos con certeza) sino porque nuestros sentidos organizan nuestra experiencia de lo “verdadero”. Verdad y verdadero no son el mismo fenómeno.

Somos parte del extraordinario misterio de la vida. Misterio que se revela siempre por partes y que pareciera estar en continua transformación.

Como la vida misma.

Renuncio a pretender que puedo saber cuál es la verdad en la vida y ser su único dueño.

Me entrego al misterio de vivir, amando la incertidumbre y confiando en el proceso.

Me reconozco como un curioso de “lo verdadero”, orientado a reconocer cuales son los acuerdos que tenemos, los que están vigentes hoy, y que pueden cambiar mañana.

Renuncio a representar el ser dueño de una única verdad y me reconozco como una simple manifestación del misterio de la vida.

Porque el único recurso indispensable no es el ser dueño de la verdad o conocerla, es el simple hecho de saberse vivo y en contacto.

Apreciar y agradecer el regalo de la vida es la puerta para vivir en humildad, servicio, alegría y serenidad.

Marco Leone

Bienvenidos al misterio de la vida del aprendiz...

Maxi Cabanne, 9 de octubre del 2020.

¿Qué es la realidad?

¿Cuántas veces nos peleamos por tener razón? ¿Cuántas veces no podemos entender cómo es que el otro no ve lo que yo veo? ¿Cuántas veces vemos muy clara “la realidad” sin embargo el otro ve lo contrario? Cuando esto nos pasa, ¿Somos capaces de conversar intentando ver lo que el otro ve? ¿O solo intentamos convencer y por medio de todos nuestros esfuerzos hacer que la otra persona cambie su opinión o su mirada?

Cuando entramos en esa pelea por tener razón nos perdemos la posibilidad de aprender, de cambiar y de transformarnos, por eso todo lo que te pueda compartir en este libro no es necesariamente una verdad. No intenta ser verdad, ni ser tomado como tal. Solo busco compartir una mirada que a mí me trajo algún aprendizaje y debatirla contigo. Busco generar preguntas que nos lleven a repensar lo ya pensado, a redefinir lo definido y a reaccionar lo accionado. Entiendo este libro como una conversación y no como una clase, lo que voy a buscar a lo largo de las páginas es hacernos preguntas que nos abran a nuevas posibilidades, no darte respuestas que te lleven a ningún lado ya definido. Y si en algún momento sientes que hablo desde una verdad quiero que sepas que es para mí y en ese momento “mi verdad”, porque como lo dice “Piti” Fernández en una canción “La gran verdad es, no hay verdad sino verdades”.

La relación que el filósofo mantiene con la realidad de la existencia es la que el hombre sensible al arte mantiene con la realidad del sueño; la contempla con minuciosidad y con gusto: pues de esas imágenes saca él su interpretación de la vida, mediante esos sucesos se ejercita para la vida.

Friedrich Wilhelm Nietzsche

En este libro no te invito a encontrar una verdad ni mucho menos a que puedas ver “la realidad”, porque entiendo que ninguna de las dos existe fuera de ti. A lo que te voy a invitar es a crear una nueva realidad detrás de cada página, de cada reflexión y de cada pregunta.

Así que la pregunta es ¿estás dispuesto a soltar las certezas y abrirte a nuevas preguntas? ¿Estás dispuesto a cambiar de opinión? ¿Estás dispuesto a soltar la necesidad de tener razón para abrirte a observar con curiosidad la razón de otro? Te invito a navegar la curiosidad de preguntarnos y encontrar... lo que tengamos que encontrar.

¿Cómo asumo la culpa?

¿Cómo me convierto en adulto?

Mirando una conferencia de Marco Leone en la Semana Internacional de Coaching, me pregunté: ¿cómo diferenciamos un niño de un adulto?

Esa diferencia no está dada en la edad, está dada en la responsabilidad que somos capaces de asumir, dicha responsabilidad entendida como la habilidad para responder. ¿Qué es lo que marca la responsabilidad? Creo que tiene una relación estrechísima con la culpa, que siempre nos enseñaron que es mala y que nos la tenemos que sacar de encima.

Pero asumiendo nuestras culpas nos hacemos responsables, es decir hábiles para responder. Cuando se pelean dos niños y se cae un jarrón, es probable que venga un adulto y pregunte: “¿quién fue?”, automáticamente señalando al otro cada niño dirá “fue él”, sacándose la culpa de encima.

La pregunta es cuántas veces al día hacemos el famoso “fue él”, que nos ponemos en la piel del niño que no asume la culpa y por ende no es responsable.

|| *El precio de nuestra grandeza es nuestra
responsabilidad.*

|| **Winston Churchill**

Cuando ponemos la responsabilidad o el problema afuera, la solución también está afuera. Entonces, estamos poniendo la

habilidad para responder a nuestros problemas afuera, dependiendo de otro.

Eso nos pone en la queja permanente, porque el otro no hizo tal cosa. No nos hacemos responsables, y tenemos que hacernos responsables o no podremos cambiar los resultados que estamos obteniendo.

¿Qué es eso de lo que tienes que hacerte responsable para poder modificar? ¿De qué tienes que declararte culpable para lograr así empoderarte y modificarlo?

¿Por qué no puedo disfrutar todo el tiempo?

En una charla entre amigos nos preguntamos ¿por qué no podemos disfrutar todo el tiempo?

En nuestra empresa trabajamos con clientes que viven de lo que soñaron toda su vida y están donde les hubiera gustado, pero su frase es “no puedo disfrutar”. La etimología de la palabra disfrutar habla del fruto, entonces quizás el disfrute viene de ver los frutos de mi esfuerzo, mi trabajo.

Un autor, Josef Ajram, que es un triatlonista español, dice que para correr una maratón de 84 kilómetros sale a correr 15 minutos. Dice que cualquier persona puede correr esos 15 minutos. Una vez que lo hace, lo celebra y corre 15 más, ahí aparece el disfrute.

|| *No sé dónde está el límite, pero sí sé dónde no está.*

Josef Ajram

Quizás, si vemos que no podemos disfrutar algo que estamos haciendo, es porque no estamos viendo el fruto. Y quizás no medimos lo que queríamos lograr al empezar a buscarlo.

¿Qué frutos querías ver logrados hoy? ¿Qué quisieras lograr y cuándo? ¿Qué es lo que lograste y todavía no eres capaz de valorar?

Si queremos disfrutar, pongamos metas cortas para ir paso a paso saboreando lo logrado. Piensen en los 15 minutos que

van a correr hoy y, tras llegar a esa meta, disfrutarla. Lo demás vendrá después.

¿Cuánto dura la vida?

Tenía 16 años y tenía un amigo llamado Maxi que vivía en La Falda, a 80 kilómetros de Córdoba (la ciudad donde vivo), nos veíamos muy seguido y había un gran afecto. Venía a mi casa o yo viajaba a la suya casi todos los fines de semana. Un viernes lo llamo por teléfono para avisarle que iba para su casa en un bus y él me dice “ok, te voy a buscar a la terminal en una hora”. Me subo al transporte y cuando llego a destino no me estaba esperando como siempre. Es por esto que decido llamarlo al celular, pero me pasó al contestador directo. Sin entender mucho lo que estaba sucediendo, decido llamar a su casa, en donde me atiende Iván (su padre).

–Hola, Iván, ¿está Maxi?

–No, Maxi se murió.

En ese momento pasaron un montón de cosas por mi cabeza, me dije “debe ser una broma”, pero nadie va a hacer semejante broma. Inmediatamente le digo:

–Iván, ¿dónde está Maxi que no me atiende?

–No, en serio, acaba de tener un accidente en la moto.

Me tomo un taxi y cuando llego a su casa me encuentro con Sol (su hermana) y me cuentan que había muerto camino a la terminal, a buscarme...

Fue la primera vez en mi vida que me encontré de frente con una frase que desde ahí cambió mi vida para siempre: “vivan cada día como si fuera el último, porque algún día van a tener razón”.

*Nuestros miedos no detienen a la muerte,
sino a la vida.*

Elisabeth Kübler Ross

Después de esa muerte, que me tocó muy de cerca y tan de cerca que la última llamada fue “*te voy a buscar en una hora*”, tuve que asimilar otras muy cercanas de grandes amigos y también sorprendidas, que me mostraron una y otra vez que esta frase es cierta.

No sabemos si mañana vamos a estar en esta vida, entonces vivo cada día como si fuera el último, a quienes quiero se los digo, trato de disfrutar cada día, agradecido de la suerte que tengo de estar vivo.

¿Qué conversación tienes pendiente hoy? ¿A quién no perdonaste? ¿Qué perdón no pediste? ¿A quién no le dijiste TE AMO lo suficiente? Quizás, solo quizás, sea nuestra última oportunidad.

¿Te cuesta pedir?

¿Te da miedo el qué dirán?

Con el paso del tiempo, he logrado que **el saber hacer pedidos**, tenga un gran poder en mi vida. ¿Y por qué el saber pedir tiene tanto poder en este Siglo XXI? Una de las razones principales es que el conocimiento ya no tiene la relevancia de hace unos años debido a que ahora, mediante la tecnología, está al alcance de cualquiera. Desde un celular o desde cualquier soporte, podemos tener ese capital. El mundo cambia vertiginosamente y es vital para nosotros tener ese acceso, pero cuando el conocimiento viene desde una habilidad que tiene otra persona, no me hace falta tenerla a mí, hace falta que yo tenga acceso a la persona. Hay una frase clave para esto: **Lo importante no es saber, sino tener el teléfono del que sabe**. Y hoy, en el escenario que vivimos, esta frase cada vez es más importante. Pero será importante –y la podremos utilizar– siempre y cuando podamos hacer pedidos. Nos han enseñado desde chicos que el hacer un pedido puede molestar a otros, esta quizá sea una incompetencia nuestra, un dejo de ignorancia. Entonces, para poder romper ese paradigma y hacer pedidos, tenemos que vencer esa creencia, ese juicio, esa opinión. Como veremos más adelante, estas opiniones solo son “enemigos del aprendizaje”.

En el trabajo con mis clientes utilizo algunas preguntas para vencer ese miedo: ¿qué sientes cuando otra persona te hace un pedido? ¿Te sientes valorado? Sienten que por tener esa información o esa habilidad para apoyar y ayudar a la otra persona

eres reconocido? ¿Por qué no dejar que la otra persona se sienta igual de reconocida cuando le haces un pedido? Porque cuando nosotros le hacemos un pedido a otra persona, le estamos diciendo “yo no lo sé”, te aprecio, valoro tu conocimiento, ¿me lo puedes aportar? Y eso es un *feedback* vital para el cambio. Porque valoro a la otra persona, la reconozco en su conocimiento o en su saber hacer y lo sumo a mi vida. Entonces, hoy, el poder del conocimiento pasa por el valor de tener acceso a la red, y para tener acceso a la red, **debo saber hacer pedidos.**

|| *Pedir ayuda no significa que seamos débiles,
implica un avanzado nivel de honestidad.*
Laura Cesare

Cuando hablamos de *coaching* decimos que **todo está al alcance de una conversación**, y para llevar a cabo esto, es fundamental saber hacer pedidos.

¿Qué pedidos no estás haciendo para lograr lo que no están logrando?

Y, ¿a quién tienes que hacerle ese pedido para lograr lo que buscas?

¿Sabes aprender?

Siempre queremos aprender y por eso estamos abiertos a la posibilidad de mirar qué es lo que necesitamos aprender. Cuando empezamos en un proceso de trabajo con una empresa, generalmente hacemos un FODA para ver las debilidades, ya que sabiendo cuáles son, podemos trabajar en la pregunta ¿qué tenemos que aprender para pasar al siguiente nivel? Y hay una gran diferencia entre mirar a la debilidad como una queja diciendo lo que yo no pude lograr hasta acá y mirar la debilidad con una posibilidad de aprendizaje y de crecimiento. Acá aplica la metáfora de mirar la mitad del vaso lleno a la mitad del vaso vacío. En general, decimos que lo positivo es mirar el vaso lleno, aunque nosotros creemos que no y cuando digo nosotros también lo invoco a mi socio Gerardo Covelli. El logo de nuestra empresa es un vaso que está a la mitad porque tiene la mitad lleno, pero también tiene la mitad vacío. Con esto queremos explicar el crecimiento, para crecer y aumentar nuestra potencialidad, siempre tenemos que aprender.

El aprendizaje nos atraviesa en todos los sentidos, para cambiar primero tengo que aprender y es importante hacernos esta pregunta: ¿qué necesito para aprender? Para empezar, necesito un estado de ánimo que me abra el aprendizaje. Laura Bicondo nos ilumina con esta frase: **El problema no es aprender, son las opiniones que tenemos de nosotros mismos, del no saber, del ser principiante o del equivocarnos.** Por esta razón, necesitamos enfocarnos, contarnos una historia que nos abra la

posibilidad del aprendizaje y que a futuro se transforme en una fortaleza que haga crecer mi oferta. Tenemos un largo camino por delante, podemos empezar por hacernos estas preguntas:

¿Sabes aprender? ¿Cuáles son tus debilidades? ¿Qué quieres aprender? ¿Qué opinas de los que no saben? ¿Qué opinas de ti mismo cuando no sabes? ¿Qué emoción te dispara no saber? ¿Qué emoción tienes que cultivar para declararte aprendiz y así poder crecer y pasar tus debilidades a fortalezas?

AprenDiz es más que un libro, es un espacio de reflexión y aprendizaje donde Maxi Cabanne nos propone esas preguntas que pueden cambiar el rumbo de tu vida.

Porque uno nunca sabe cuándo vendrá esa pregunta eureka, que sin tener la pretensión de una respuesta inmediata, puede sumergirte en una aventura de posibilidades, donde solo el simple y maravilloso hecho de cuestionarte, te hará protagonista de una vida mucho más consciente.

Este es un libro que propone un retorno a esas preguntas esenciales y sobre todo extraordinarias, que le dan brillo a nuestra existencia y construyen una vida emocionante, llena de motivación.

AprenDiz es una aventura, un camino a esa inspiración necesaria para hacernos preguntas poderosas y encontrar respuestas para un cambio.

Gerardo Covelli




MAXICABANNE



ISBN 978-987-4433-51-0

